# ISARTE



Revista ISArte No. 3, 2024.

Universidad de las Artes, ISA.

Calle 120 No. 904 e/ 9na y 23, Cubanacán, Playa. La Habana. Cuba.

Sitio web: https://isa.cult.cu Teléfono: (+53) 7 2088075

**Dirección General:** Mtro. Rolando V. Ortega **Comité Editorial:** Dr. C. Iván Barreto Gelles

Dr. C. Nadia Chávez Zaldivar

Dr. C. María Luisa Pérez López de Queralta

Dr. C. Geovannys Montero Zayas

M.Sc. Yaimé Rodriguez Jimenez

Lic. Yadira Herrera Estrada

MSc. Reynier Rodríguez Pérez

Diseño y Maquetación: M.Sc. Yaimé Rodriguez Jimenez

CONTENIDO

NOTA EDITORIAL 3

Corina. 4

La enseñanza artística cubana: a 62 años del inicio de una epopeya. 💢 🥞

Arte Danzario a favor de la investigación. 15

En Elsinor se hace teatro. 18

La Vitrina. 24

Defender arte y cultura desde la comunidad. 25

Laboratorio Diseño Escénico (Lab-DE). 26

UNIVERSIDAD DE LAS ARTES, ISA.



# **NOTA EDITORIAL:**

La Revista **ISArte**, prevista a un lanzamiento mensual, está proyectada desde la necesidad de un soporte documental, informativo y acrediticio del panorama social, artístico y cultural de la Universidad de las Artes, ISA

Su función primera radica en visibilizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, el trabajo sistemático, la investigación y las prácticas artísticas que se generan desde la comunidad académica dentro y fuera del contexto universitario.

Con una temática intencional, cada vez, acciona en los territorios de producción en arte y agencia el registro gráfico del saber hacer del ISA, desde presupuestos teóricos, metodológicos y de la praxis hacia la construcción de un conocimiento propio.

Su estructura se define desde la variabilidad de las temáticas abordadas, contando en sus páginas con algunas secciones de artículos, noticias, cancionero, humor y otras que esperamos sean de su agrado.

# iBienvenidos!









Hay golpes en la vida tan fuertes... Falleció Corina Mestre Vilaboy, mujer, actriz, pedagoga.

Caracterizada por el rigor profesional, interpretó magistralmente grandes personajes en el teatro, la radio y la televisión.

De profunda inclinación pedagógica, ejerció la docencia en el ISA, la ENA, la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños, y lega a varias generaciones de discípulos una ética de honestidad y de amor por Cuba.

Corina se distinguió también por su vocación de servicio social, que la llevó siempre a acompañar a los más vulnerables, a compartir su arte con los públicos que habitan los lugares más apartados del país.

La Universidad de las Artes ISA, centro donde completó su formación como artista, donde martianamente contribuyó a la educación de los más jóvenes, está de luto porque hoy despide a una de sus más ilustres egresadas.

Como dice la canción de su amigo Noel Nicola, se ha perdido en la ciudad y no ha de volver. Esa mujer es un dolor ... Te extrañaremos en cada batalla por la justicia social, en cada pelea por la belleza.

Hasta siempre, Corina.



En sus Palabras a los intelectuales de 1961, en medio de una amplia información sobre los planes que el Gobierno revolucionario promovía para potenciar el desarrollo cultural de la nación, Fidel Castro ofrecía una primicia: "ya se empezó a construir la Academia Nacional de Arte". (Castro, 1987: 39). Y a continuación explicaba las generalidades de ese proyecto.

Aquella institución que abriría sus puertas el siguiente año como Escuela Nacional de Arte, no tuvo nada de académico, en el sentido en que comúnmente se designa una ortodoxia formativa reproductora de cánones y sin autonomía creativa, sino que abrió nuevos caminos a la enseñanza del arte en Cuba. Cierto es que crear una escuela de aquella envergadura para la formación de artistas fue, para muchos, una utopía; para otros, una inversión económica fallida, y creo que, para todos, una osadía. No olvidemos que ese gesto fundador ocurre en medio del enorme esfuerzo masivo que significó la Campaña Nacional de Alfabetización, el enfrentamiento a los embates del bloqueo económico y comercial que recién había impuesto el gobierno de los EU, y la confrontación directa y victoriosa de las jóvenes milicias con las tropas mercenarias en Playa Girón. Pero el hecho de que el Gobierno revolucionario, a la vez que enfrentaba las arduas tareas del presente, fuera capaz de dedicar "un instante a pensar en los artistas y escritores del futuro" (Castro, 1987: 37), como indicó Fidel en aquellas palabras, era, sin dudas, una muestra de fe y de la relevancia que la cultura y el arte tenían para la joven Revolución.

La Escuela Nacional de Arte, o la ENA, como cariñosamente la conocemos, fue un proyecto definitivamente vanguardista y el más revolucionario que se pudo soñar y lograr en aquel momento de transformaciones radicales, no exentas de dificultades e incomprensiones que siempre acarrea un país en revolución y, particularmente, en las zonas donde se mueven las ideas. La exuberante naturaleza del otrora Country Club de la Habana, fue el paisaje donde se enclavaron las nuevas edificaciones destinadas a las cinco especialidades originales: Música, Danza moderna y folclórica, Ballet, Artes plásticas y Arte dramático, entorno aquel que contribuía a potenciar esa "magia" que experimentaron y reconocen todos los que transitamos alguna vez por esa escuela.

Las construcciones concebidas por tres arquitectos, también soñadores, el cubano Ricardo Porro y los italianos Vittorio Garatti y Roberto Gottardi, devinieron referentes internacionales de proyectos de arquitectura vanquardista en los 60, empaque que conserva este conjunto a pesar del tiempo y otras contingencias. Las discusiones sobre su funcionalidad v costo quedan minimizadas ante las imponentes estructuras de ladrillo, cúpulas, bóvedas, corredores, fuentes y otros elementos que dialogan con la naturaleza, en una dualidad entre lo mejor del racionalismo y del organicismo arquitectónicos. Preservados primero, al definirse su área como zona protegida, y luego, declarados como Patrimonio. los edificios de la ENA, luego compartidos con el ISA desde 1976, continúan siendo un atractivo artístico y un enigma espiritual sin precedentes en nuestra cultura edilicia.

Pero no es su atrevida arquitectura lo que mejor define la envergadura y el impacto transformador de aquella escuela, sino las innovaciones que procuró en materia de formación profesional de artistas, lo que me permite aseverar que la semilla del sistema cubano de enseñanza artística está en la ENA. (Peramo, 2001)



La composición del claustro de la ENA sentó las bases cualitativas y distintivas de los claustros de este tipo de enseñanza, constituido mayoritariamente por artistas en activo e intelectuales legitimados. Una escuela de nuevo tipo como aquella, con aspiraciones de liderar la enseñanza artística para formar los artistas del futuro, requería un claustro de artistas de vanguardia. Se derrumbaba así, por añadidura, el mito de que los profesores de arte son los que no tienen éxito en el mercado artístico profesional.

Sin dudas, este llamado a los artistas de la vanguardia cubana de los años 40, 50 y la emergente de los 60 para constituir aquel primer claustro, respondió a una sabia decisión, consecuente con la planteada lógica de futuro que no podía repetir o mantener los modelos que respondían a intereses que, fundamentalmente, negaban la identidad nacional en franca expresión de neocolonialidad cultural y tergiversaban las funciones sociales del arte. Estimo que fue sabia, porque, como ya he dicho, una escuela no la hace una instalación o los recursos que ella contenga, como tampoco sus estudiantes, por mucho talento que estos tengan: una escuela la hace su claustro, pues sus resultados dependen de cómo este concibe la finalidad de la formación, cómo enfoca su papel en ella, cómo interactúa con sus estudiantes. Amén del currículo oculto, procedente del estado y tendencias del campo artístico, que siempre ejerce su influencia.

Y aquel grupo de artistas, devenidos artistas-profesores -algunos de ellos por primera vez enfrentaban la docencia-, traían consigo la memoria de los proyectos vanguardistas insatisfechos de sus predecesores, proyectos tanto artísticos como artístico-pedagógicos, como fue, entre estos últimos, por ejemplo, el Estudio libre de pintura y escultura que apenas duró once meses en el contexto de la Revolución del 30, o la Academia de Artes Dramáticas de 1940; pero ellos también aportaban su experiencia y creatividad, en condiciones de una factibilidad hasta entonces inédita, al desarrollarse en un estado revolucionario que favorecía los más originales y propios emprendimientos. En dos palabras: tuvieron toda la libertad del mundo para crear los primeros planes de estudios, sus programas, sus métodos, sus repertorios.

A estos claustros fundadores (Colectivo de autores, 1986) debemos la consolidación de la escuela cubana de ballet, iniciada por Alicia y Fernando Alonso, acompañados por las "cuatro joyas" y sistematizada por la Maestra Ramona de Saá Bello. En música, habría de consolidarse también la escuela cubana de guitarra, concebida por Isaac Nicola, y la de piano, iniciada por Margot Díaz Dorticós y Margot Rojas; también acudieron a este claustro los principales atriles de la Orquesta sinfónica nacional, y algunos colaboradores internacionales, donde resalta el director de coro guatemalteco Oscar Vargas y el arpista italiano Gianni Fumagalli. El modo particular de actuación teatral tomaba su curso integrando lo mejor de varios métodos bajo la tutela de los hermanos Vicente y Raquel Revuelta, entre otros actores prominentes, acompañados por especialistas de alto nivel en las técnicas escénicas, como los diseñadores Ramiro Maseda y el checoslovaco Dimitri Kadernoshka, quien también sirvió en Artes plásticas.

Mientras, en el claustro de la especialidad de Artes plásticas se generó un crisol generacional, a la vez que integrado por cultores de diversas tendencias creativas: abstractos, expresionistas, realistas, concretos, cinéticos, expresionistas abstractos, de la nueva objetividad, amalgama que mucho tuvo que ver con una formación basada en la experimentación y la crítica; en definitiva, generaron un programa decididamente revolucionario e inédito en la historia de nuestra enseñanza de las artes plásticas. Siempre resaltan las figuras indiscutibles de Servando Cabrera, Raúl Martínez y Antonia Eiriz, pero hubo muchas otras personalidades, incluso de otras partes del mundo, que ofrecieron importantes aportes, entre ellos el peruano Francisco Espinoza Dueñas, iniciador de los estudios formativos en grabado, disciplina artística que contó, además, con un taller perfectamente concebido y equipado.

La especialidad de Danza Moderna comenzó en 1965, que alcanzó su verdadera identidad con la obra de conceptualización estética de una danza moderna nacional elaborada por el Maestro Ramiro Guerra, trasladada al proceso formativo de la escuela a través de figuras principales del entonces Conjunto de Danza Nacional de Cuba, como Gerardo Lastra, que integraron su claustro inicial, mientras que en la vertiente folclórica estuvieron los aportes de Graciela Chao y Teresita González, quien tuvo el acierto de procesar académicamente las danzas de origen africano, e inventar una asignatura que denominó "Técnica yoruba", obteniendo de este modo el resultado de un proceso de academización de la danza folclórica, realmente innovador para Cuba y el área latinoamericana.



Fotos de Yaimé Rodriguez Jimenez. Izq. Tribunal de Ejercicio de Culminación de Estudios Facultad Arte Teatral.

Der. Reconocimiento a Impulso Teatro por la puesta en escena de Antígona.

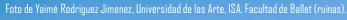
La fecunda labor de estos claustros corrobora la particular relevancia que tiene este criterio cualitativo para la conformación de este tipo de cuerpo docente con vistas al desarrollo y resultados de excelencia en la labor formativa en arte, y que no puede adscribirse a una norma de la relación estudiante por profesor, ni a la concepción de plantilla fija u otros preceptos propios de la burocracia académica. En primer lugar, son artistas, pues no se puede enseñar lo que no se sabe, que continúan al mismo tiempo su labor como artistas, y que enseñan desde el arte -de ahí que los califique como artistas-profesores; pero, por lo mismo, son imprescindibles como dadores altruistas y ejemplo práctico de experiencia artística profesional, así como del espíritu de disciplina, sacrificio y creatividad que exige esta profesión; porque, en arte, se aprende a hacer arte haciendo arte, proceso donde el paradigma del artista-profesor cobra una importancia decisiva. Estos artistas devenidos profesores tienen ante sí la ardua tarea de convertir sus experiencias artísticas en proyectos artístico-pedagógicos, porque ellos no van a las salas, salones y talleres, estudios y cubículos a mostrar lo que hacen o saben hacer, sino a orientar cómo el joven aprendiz lo puede hacer. Ellos son artistas que no imponen su criterio, forma o manera de hacer, sino que orientan al estudiante en función del desarrollo de sus potencialidades creativas individuales, de la peculiaridad de sus respectivas personalidades artísticas y en el entrenamiento del quehacer colectivo, que estimulan la investigación y conminan a la apertura de caminos propios. Son, por tanto, cultivadores de un capital artístico-pedagógico que solo ellos son capaces de elaborar, y, por consiguiente, configuran otro tipo de vanquardia, que ya no es la propiamente artística, sino una vanquardia artístico-pedagógico.



Así fueron los claustros fundadores de la ENA, y su eficiencia permitió fundamentar y preservar ese criterio cualitativo dominante en la composición de los claustros en la red de escuelas y academias de los niveles elemental y medio superior, y en el Instituto Superior de Arte (ISA), nivel universitario proyectado desde 1962 e fundado en los mismos predios del Cubanacán, en 1976, cuando fue posible hacerlo, gracias, en buena medida, a la existencia y calidad de los graduados de la ENA y de otros centros del sistema. Para el ISA estos fueron, no sólo sus primeros alumnos, sino también, simultáneamente, su primeros profesores, lo cual se explica porque todavía en esos años no disponíamos de artistas con grado universitario. Sin embargo, era el momento de su oportuna fundación, aun sin contar con infraestructura propia ni el debido presupuesto, pues se insertaba de forma orgánica en el proceso de institucionalización del país y, específicamente, de la fundación del Ministerio de Educación Superior.

Otras distinciones generadas en la concepción de la ENA (que todavía hoy hay quienes cuestionan, quizás, por desconocimiento), es el carácter nacional establecido para este nuevo centro y su condición de enseñanza gratuita. Ambas peculiaridades, entrelazadas, son muestras concretas del proceso de democratización de la enseñanza en Cuba, que alcanzó también a la enseñanza del arte. El carácter nacional equivalió a concentrar los claustros, la infraestructura y recursos especializados, como también a los estudiantes, en una escuela radicada en La Habana.

Podríamos pensar que el hecho de que estos jóvenes fueran extraídos de sus lugares de origen para estudiar en la capital, podía generar un posible desarraigo respecto a la cultura local, y hasta el peligro de no retornar a sus provincias una vez graduados.





Sin embargo, y a pesar de que un número de ellos no retornó, lo cierto es que, de forma general, los egresados no abandonaron sus lugares ni sus respectivas poéticas de origen, con las que, en el caso de las artes plásticas, alimentaron de savia popular y local sus primeras producciones simbólicas durante los 70, aunque cierta crítica intentó alguna vez depreciarlas tildándolas de "ruralismo". Sin embargo, un grupo de aquellos estudiantes recibió el Gran premio Adam Montparnasse en 1968, cuando sus obras participaron en el XXIV Salón de Mayo de la Villa de Paris de ese año, evento donde solo la invitación a participar constituye de hecho un premio. (Peramo, 2011)

También hay que apuntar que, en el momento en que se crea la ENA, la única alternativa posible para hacer esta enseñanza verdaderamente inclusiva era centralizar aquel proceso formativo, pues en las provincias, aunque existían escuelas de arte, mayormente privadas y con un estrecho prisma de especialidades artísticas, no se disponía del capital humano especializado, o con el nivel de especialización necesario, ni los recursos materiales que, en su conjunto, posibilitarían la reforma cualitativa de la enseñanza artística con una cobertura nacional, tal como se había proyectado. Esta fue, en el orden práctico, la fundamentación de esta concentración de recursos y del proceso formativo, y en el orden proyectivo o estratégico, respondió a su finalidad de dotar a todas las provincias de artistas, cuantitativa y cualitativamente capaces de emprender el desarrollo de un movimiento renovador del arte cubano en los predios provinciales y, por tanto, nacional. Al cabo de los años, podemos aseverar que este objetivo fue logrado con la red de escuelas, incluido el ISA, que surgieron y se consolidaron gracias a aquella labor pionera y propiciatoria, instituciones que actúan como multiplicadoras de aquella primera experiencia.

La gratuidad de esta enseñanza, a pesar de su elevado costo por la alta especialización de su claustro y el valor de los recursos materiales especializados, muchos de ellos de corta duración o gastables, como suele decirse, forma parte del proceso de democratización aludido, donde la enseñanza gratuita se estableció como una condición para lograr la igualdad de oportunidades, en oposición al panorama anterior, cuando, por lo general, pagar la matrícula era requisito suficiente para acceder a este tipo de estudios sin importar las vocaciones y potencialidades artísticas, a la vez que limitaba o negaba oportunidades a una cifra desconocida de talentos potenciales sin recursos económicos para acceder a ella.



Sin embargo, y he aquí otra de sus distinciones, se tuvo muy buen acierto cuando aquel claustro decidió que, junto al carácter democrático conquistado por la educación en Cuba, según el cual todos tienen derecho a estudiar arte, existía la experiencia de que no todos pueden. De ahí que se establecen, desde entonces y por cada especialidad, los llamados requisitos adicionales de ingreso. De este modo se forjó una combinación del carácter democrático de la enseñanza con el criterio selectivo de orden artístico, imprescindible para viabilizar el desarrollo óptimo del aspirante en la profesión artística. Falta decir que la selectividad no se aplicaba sólo para el ingreso, sino también para la permanencia, establecida con carácter eliminatorio, tanto por el rendimiento técnico-artístico, cognitivo y creativo en la especialidad, como por la actitud integral de los estudiantes. Fueron estos importantes cimientos definidos además como requisitos de egreso para contribuir a mantener, incrementar y diversificar la alta calidad en nuestro movimiento artístico.

Contar con una masa cada vez mayor de graduados de la ENA fue sin dudas un aporte imprescindible, pues permitió fortalecer claustros o fundar escuelas en diferentes provincias y especialidades artísticas que conformaron la aludida red de centros destinados a este fin, y hasta fundar el nivel superior en arte. Pero tan importante como esto fue que la ENA devino modelo a seguir para la concepción y diseño de planes de estudio, sus programas, y sus didácticas específicas emanadas de cada especialidad artística. Fue el gran laboratorio de donde emergieron las nuevas prácticas y criterios formativos.

De aquella fragua histórica vanguardista surgieron los primeros planes o los primeros intentos de organización y sistematización artístico-pedagógica de experiencias acumuladas y de nuevas aspiraciones, en la proyección hacia un "deber ser" tan anhelado por artistas de la vanguardia convertidos ahora en pedagogos de avanzada.

Los Planes de estudio expresaron el propósito de lograr una formación culta e interdisciplinar de los estudiantes y futuros artistas. Para ello se planteó el objetivo de diversificar y enriquecer las prácticas artísticas y desempeñarse en ellas con todo rigor profesional, lo que se traduce en un diseño curricular capaz de propiciar el óptimo desarrollo de las capacidades y habilidades técnicas para el ejercicio profesional de la especialidad, y a la vez, que la enseñanza y el estudiante pudieran abarcar el mayor universo posible de conocimientos y experiencias. De tal modo que en los planes por los que transitó la ENA, se observa una exigencia en la formación cultural general con semejante rigor que la técnico-artística, requisito mantenido y reforzado en el nivel universitario desde el perfeccionamiento de 1986.





Consecuentemente, el método de enseñanza emprendido por la ENA, planteaba al profesor una actitud flexible, abierta a interpretaciones, a estimular la creatividad y favorecer el desarrollo de la personalidad e intereses de cada estudiante. No existía, por tanto, la imposición esquemática de ejercicios y maneras de ver y hacer, sino que se implantó un tipo de enseñanza calificada como tutoral, que se asentaba en la plena identificación e intercambio entre profesor y estudiante, atendiendo a sus peculiaridades, que se ha mantenido como rasgo fundamental para el desarrollo del proceso formativo y para el estímulo a la actividad creativa e investigativa por parte del estudiante. El ambiente de creatividad y apertura fue un signo definidor que se transmitió a todo el sistema. Esta fue una novedad en sí misma, pero más que esto: fue el ambiente propicio para moldear actitudes de renovación.

Concebir el programa como una guía, y no como un esquema rígido, fue una manera de establecer el protagonismo del claustro y de los estudiantes como sujeto en el diseño de sus propios proyectos, lo que constituye hoy una de las cualidades fundamentales y distintivas de nuestro proceso formativo.

A esta integralidad del conocimiento se unió la integralidad de la experiencia artística, lo cual se potenciaba, en primer lugar, por la coexistencia física de las diferentes especialidades artísticas, que propiciaba, por ejemplo, que una clase de anatomía artística se realizara en un salón donde se desarrollaba una clase de ballet.



Las ventajas de esta convivencia de diferentes especialidades artísticas dentro de una misma institución, concebido así para el proyecto ENA, fue modelo para la proyección de las escuelas vocacionales de arte y que también heredó el ISA al ubicarse en el mismo predio e instalaciones. La convivencia, más allá de la simple relación o intercambio cotidiano entre estudiantes de diferentes especialidades, fructificó en puestas en escena y otros proyectos inter y multidisciplinarios en que se integraba toda la escuela. Un temprano ejemplo de esto fue la representación de la ópera "Bastián y Bastiana" de W.A. Mozart, en agosto de 1968, en la entonces sala García Lorca, actuando como solistas los estudiantes de canto, en dos funciones y dos elencos, bajo la dirección de la profesora búlgara Constanza Kírova, acompañados por la Orquesta Sinfónica de la ENA, conducida por Roberto Sánchez Ferrer, director musical de la Ópera de Cuba, con la dirección escénica de Bebo Ruiz, y que contó con el diseño escenográfico, de vestuario, luces y maguillaje realizados por estudiantes de la especialidad de Arte Dramático. Otra experiencia inter y transdisciplinaria tuvo lugar en los 90, cuando en una tarima ubicada en un área del campo de golf se representó "Sueño de una noche de verano", de W. Shakespeare, dirigida por el cineasta Rogelio París, interpretada en su totalidad por estudiantes de todas las especialidades, incluida Circo y variedades que se había fundado en los 80. Imposible dejar de mencionar las dos figuras de la enseñanza artística que promovieron estas notables experiencias: en la primera, la inolvidable Alicia Perea; en la segunda, una de las primeras graduadas de la ENA que llegó a ser rectora del ISA, Graciela Fernández Mayo.

A la preparación humanista se uniría el objetivo de obtener una formación nutrida del contacto directo con la realidad cubana y sus transformaciones. No sólo era importante el aporte económico que pudo significar la participación anual en la zafra de la toronja en la Isla, en aquellos famosos campamentos de La Sacra y Palo Seco, al que se sumaban las funciones artísticas y educativas que ofrecían los estudiantes en las comunidades, escuelas, unidades militares y centros de trabajo, y que el ISA promovió, en su momento, con el mismo objetivo de extender la impronta y retroalimentación de sus estudiantes, a través de las llamadas Brigadas serranas. La convivencia y diálogo con una realidad expandida más allá del relativo confort de un becado de Cubanacán, contribuyó al desarrollo de las capacidades sensoriales y analíticas, inherentes al oficio artístico, en un franco empeño de formación del sentido y conciencia de su identidad en el futuro artista y una sólida formación política e ideológica.

Otra cualidad presente y necesaria es la apertura informativa y valorativa de lo que en arte está sucediendo en el mundo, objetivo logrado y mantenido a través de la asistencia y participación frecuente de los estudiantes a exposiciones, representaciones artísticas y eventos internacionales, realizados en Cuba o en el extranjero, como también por la participación de artistas y profesores, críticos y otros especialistas de muchos países impartiendo asignaturas, talleres y conferencias, o realizando proyectos conjuntos con estudiantes. Significativo y de larga data resulta el Festival y concurso internacional de academias de Ballet, como también el despliegue de eventos artísticos multidisciplinarios, como el Festival de las artes, promovido por el ISA, junto a los respectivos ramales como Elsinor o Musicalia, o las exposiciones y eventos teóricos colaterales a la Bienales de La Habana.

Una cualidad iniciada en la ENA, propia ya de la enseñanza artística cubana, es que los estudiantes están insertados en el mundo profesional antes de graduarse, donde la distancia entre el estudiante y el egresado tiende a acortarse. Por eso las llamadas prácticas laborales o pre-profesionales concebidas por otros tipos de educación como un período final del proceso son cuestionables en nuestro campo artístico-pedagógico (Peramo, 2011), porque el estudiante de arte está realizando estas prácticas laborales durante toda su trayectoria formativa, desde que una niña se coloca en primera posición en una barra, o un niño coloca sus manos sobre el teclado de un piano. Al respecto la memoria ubica en un sitio relevante la participación de un grupo de estudiantes de Arte dramático como protagonistas de la película cubana "Guardafronteras", que contaron con la magistral compañía de Tito Junco, egresado de la ENA. Como también la decisiva incorporación de Jorge Esquivel al elenco del Ballet Nacional de Cuba, y de las llamadas "tres gracias", vínculo indisoluble entre escuela y compañía que se consolida hoy con la presencia del primer bailarín y Licenciado en arte danzario, Dani Hernández, en la dirección de la Escuela Nacional de Ballet. O la temprana incorporación de Rubén Rodríguez a Danza Contemporánea. O la formación de agrupaciones populares y jazzísticas en la ENA que dieron pie a numerosas formaciones musicales profesionales altamente estimadas por la crítica especializada y el público. A ello se suman los que han desarrollado, con notable éxito, labores directivas y de docencia. Para estos últimos se concibió el diploma al Mérito pedagógico, devenido artístico-pedagógico, y el Premio Nacional de Enseñanza Artística.

El impacto de los egresados de la ENA, y en sentido general, del sistema, se verifica en el hecho de que ellos han sido el soporte fundamental de la cultura artística en nuestro país durante 60 años, en la creación, en la interpretación, en la docencia y en los nuevos medios de que se vale el arte y sus mediaciones en el mundo contemporáneo. Los resultados están avalados por la sistemática obtención de relevantes premios nacionales e internacionales, que demostraron y mostraron, a nosotros mismos y al mundo, la eficiencia de nuestros procesos formativos. Baste recordar el impacto del Primer premio y otros obtenidos en el concurso Margueritte Long-Jacques Thibaud, por el excelente pianista Jorge Luis Prats en 1977; el Gran premio en el concurso de Ballet de Lausana, Suiza, obtenido por Carlos Acosta, que le abrió las puertas a una vida profesional de éxitos que nos llena de tanto orgullo.



Pero no son solo los premios. El relieve artístico profesional de nuestros egresados en las Artes visuales ha marcado nuestra historia del arte desde el 68 hasta la fecha, como sucede con la icónica exposición Volumen Uno de 1981, protagonizada por estudiantes y egresados de la ENA, junto a otros de San Alejandro. También merecen mencionarse los proyectos artístico-pedagógicos promovidos en la Facultad de artes visuales por artistas-profesores graduados de la ENA y del ISA y Premios Nacionales de Artes Plásticas, como DUPP (René Francisco) y ENEMA (Lázaro Saavedra). Tal impacto invade también el mundo, en compañías de ballet, danza, teatro, en agrupaciones musicales de diversos géneros y formatos, en academias de arte, donde muchos quieren dar clases con el profesor cubano.

Mención aparte merece nuestra Universidad de las Artes. En ella tienen continuidad las premisas que nos distinguen: selectividad del ingreso, integralidad e interdisciplinariedad de la enseñanza especializada, jerarquización de la formación humanista, diversificación de especialidades de acuerdo con el desarrollo de las prácticas artísticas contemporáneas, incentivo a la libre creación, la experimentación y la investigación, ejercicio de la crítica colectiva, el desarrollo del discurso teórico y crítico, vinculación con la realidad nacional a través de la actividad productiva y artística, vocación identitaria, identificación con las funciones sociales del arte, rigurosidad en la enseñanza y los resultados del aprendizaje.

Con la divisa cada vez más consciente y potenciada de la investigación-creación como modo de aprendizaje y desarrollo profesional, la Universidad de las artes despliega sus acciones de pregrado y postrado, estas últimas a través de varias Maestrías y un programa de Doctorado en Ciencias del arte, con la mirada puesta en la acreditación universitaria, su internacionalización, el fortalecimiento teórico-práctico y científico de la formación, la participación activa en eventos de carácter artístico, en proyectos de arte público y colaborativo, en intervenciones transformadoras en el trabajo comunitario.

Recordemos que Fidel, en sus Palabras a los intelectuales, dejó para el futuro una necesaria tarea, "cuando pensamos lo que será si se vuelven a reunir, como deben volverse a reunir los hombres del Gobierno en el futuro, dentro de cinco, dentro de diez años –no quiere decir esto que tengamos que ser nosotros exactamente- con los escritores y los artistas, cuando haya adquirido la cultura el extraordinario desarrollo que aspiramos a que alcance cuando salgan los primeros frutos del plan de academias y de escuelas que hay actualmente."(Castro, 1987: 37). Han pasado 62 años. El balance de aquella fundación visionaria, de la siembra de aquella semilla es, seguirá siendo, de invaluable cosecha y de constante germinación.

Imágenes de archivo. Universidad de las Artes, ISA. Facultad Artes Visuales.

### Referencias

Castro, Fidel (1987). Palabras a los intelectuales. En Pensamiento y política cultural cubanos, Tomo II, Editora Pueblo y Educación, La Habana. Colectivo de autores (1986). La enseñanza artística en Cuba. Editorial Letras Cubanas, La Habana.

Peramo, Hortensia (2011) El campo artístico-pedagógico, Ediciones Adagio, La Habana

Peramo, Hortensia (2001) La Escuela Nacional de Arte y la Plástica cubana contemporánea, Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. La Habana, Premio Anual.

# Arte Danzario a favor de la investigación

Por Victor R. Cabrera Soriano



La Facultad de Arte Danzario de la Universidad de las Artes de Cuba se lanzó a un nuevo reto al promover el 1er Fórum Científico Estudiantil de Investigación, Periodismo y Crítica, Danza al Descubierto 2024; que se desarrolló del 14 al 17 del pasado mes de mayo. El encuentro estuvo ideado como un espacio innovador para compartir y exponer inquietudes creativas e investigaciones, donde los estudiantes fueron protagonistas.

El fórum reunió a estudiantes de todos los tipos de cursos ofrecidos por la Facultad, quienes presentaron 29 trabajos en tres categorías: Periodismo, Ponencias y Obra coreográfica/Performance. Cada una de las modalidades contó con un jurado compuesto por especialistas de la Facultad e invitados de trayectoria destacada en diferentes áreas del arte.

Entre las singularidades que ofreció el espacio estuvo el encuentro *Fernando Alonso In Memoriam*, donde participaron Mayuli Sánchez Correa (hijastra del maestro Fernando) y su hija Ana Flavia Armengol Sánchez, quien se desempeña como profesora de la Facultad de Arte Danzario. Para el encuentro ambas prepararon un material audiovisual con momentos poco conocidos de la vida familiar de Fernando Alonso. Durante el homenaje también se proyectó *El Maestro entre nosotros*, documental realizado por SC Producciones de Camagüey. De igual modo, para resaltar el valor teórico de la danza, el investigador Noel Bonilla Chongo mostró su "descarga", Danza: porfías para retenerte.



Otro momento relevante del Fórum fue la presentación del libro *Prosas cubanas por Alicia Alonso*. Los autores del libro, Pedro Simón Martínez, director del Museo Nacional de la Danza, y José Ramón Neyra, jefe del Departamento de Prensa del Ballet Nacional de Cuba; comentaron sobre el volumen junto a Lester Vila, periodista y editor por muchos años de la revista *Cuba en el Ballet. Prosas cubanas por Alicia Alonso* reúne textos de importantes intelectuales y artistas, entre los que se encuentran Jorge Mañach, José Lezama Lima, Dulce María Loynaz, Alejo Carpentier, Fina García Marruz, Cintio Vitier, Leo Brouwer, entre otros.

También se presentó el libro Isabel Bustos. Danzándote Habana, con la presencia de la maestra y coreógrafa quien, junto a Noel Bonilla autor del volumen, firmó ejemplares que fueron entregados de forma gratuita por Ediciones Boloña de la Oficina del Historiador de La Habana, institución que auspició la publicación del libro.

Desde lo corporal, Danza al Descubierto 2024 contó con la participación de personalidades importantes del ámbito de la danza nacional, como los maestros Ana Rosa Meneses (Compañía Flamenca Ecos), Yoerlis Brunet (Danza Contemporánea de Cuba) y Rosario Cárdenas, quienes compartieron sus experiencias y conocimientos con los estudiantes. El colectivo de Arte Danzario también homenajeó a estas figuras de la danza cubana, dedicando el evento a los aniversarios de las compañías en las que han desarrollado una parte de sus carreras.





Además, el coreógrafo caribeño Jean Hugues Miredin desarrolló el taller Danza: fisicalidad y belleza, la eterna batalla, acción que tuvo lugar como parte de El Mes de la Cultura Francesa. La muestra final del taller se realizó en las instalaciones de Villa Lola, sede de la agrupación de danza contemporánea MiCompañia, que dirige la maestra Susana Pous.

Durante la última jornada se otorgaron los premios del evento. En la categoría Ponencias se premiaron los trabajos de Alexis Stiven Salina y Leandro Montelier. Además, el jurado determinó entregar una mención especial a Adriana Álvarez. En la categoría de Periodismo fueron premiados los estudiantes Lisandra Herrera Benítez, Adriana Álvarez Pérez y quien escribe esta nota; mientras que Luis Ángel Flores recibió una mención. Por último, en la categoría Obra Coreográfica se otorgó premio a los estudiantes Claudia Vaillant Hecheverría y Miguel Alejandro Corella Buitrago.

Danza al Descubierto 2024 es una de las muchas iniciativas que se llevan a cabo en la Facultad de Arte Danzario para promover la investigación en los estudiantes, quienes tuvieron la oportunidad de compartir sus trabajos y aprender de profesionales destacados en el ámbito de la danza. Durante los cuatro días del evento se constató el compromiso de la Facultad con la excelencia en la formación de sus estudiantes. Danza al Descubierto 2024 fue un paso significativo hacia la consolidación de un arte danzario comprometido con la investigación y la reflexión crítica.





Par: Marilyn Garbey Bouendo

(Cubaescena, mayo 2024)

La primavera de 2024 llegó hasta las cúpulas de la Facultad de Arte Teatral. Otra vez los ladrillos del castillo Elsinor volvieron a escuchar las voces de los actores, exhibieron diseños imaginados para la escena, registraron el pensamiento teatral.

"En 1987 se funda en la Facultad de Artes Escénicas el Festival Elsinor, que se convertiría en el espacio de diálogo, conocimiento y legitimación por excelencia de la nueva generación teatral. Más allá de las fronteras del río Quibú, este festival se abrió a la zona emergente del movimiento teatral de toda la isla." (1)

Un homenaje al maestro Alfredo O'Farril, Premio Nacional de Danza 2024, quien compartió sus saberes ancestrales en nuestra Facultad por largo tiempo, inició el programa del evento. El Conjunto Folclórico Nacional, agrupación donde O'Farril permaneció por 29 años, cantó y bailó para él en esa mañana del 22 de abril.

José Toirac, Premio Nacional de Artes Plásticas 2018 mostró las singularidades de su poética a través de la clase magistral Hacerse el bobo, donde reveló sus estrategias para exponer su obra, polémica en ocasiones, ante el público. Las relaciones entre el artista y la institución fueron objeto de atención.

Tony Ávila abrió las noches de Elsinor y puso a bailar a todos con su música auténticamente cubana. La presencia del trovador, así como la de José Toirac, el maestro Alfredo O'Farril y el Conjunto Folclórico Nacional en el Festival de los teatristas, ratifica la voluntad inclusiva del encuentro, el deseo de sumar voluntades para hacer arte.



"Las propuestas escénicas contaron con un público entusiasta que tornó insuficientes y codiciadas las sillas de un aula de Actuación. Un aspecto destacable es la vocación interdisciplinaria de estos pequeños espectáculos en los cuales participaron estudiantes de Música y de Artes Plásticas". (2) Elsinor 1987

Si de diseño se trata....











Se inauguró el Laboratorio de Diseño escénico, proyecto liderado por Yaimé Rodríguez Jiménez en el cual se involucran estudiantes de la especialidad, quienes asistieron a las conferencias Fundamentos del traje escénico, arqueología y ciencia del traje, por Nieves Laferte; Diseño escénico en la dirección de arte, por Juan Carlos Tabío; y Una lección sobre el diseño: diseño especulativo, tecnología y escenarios futuristas en arte, por Raissa Trinci, de Italia.

El Decano de la Facultad de Arte Teatral, Luis Enrique Amador Quiñones (Kike), propició un intenso debate sobre la presencia de los personajes del bufo en el teatro que hacemos hoy con la conferencia La teoría del simulacro en la representación del humor escénico contemporáneo cubano. El pensamiento descolonizador, las actuales manifestaciones de racismo, las posibilidades del humor escénico para reflejar las variaciones del entramado social, fueron temas abordados en la discusión

Fotos de Yaimé Rodriguez Jimenez. Festival Elsinor 2024.

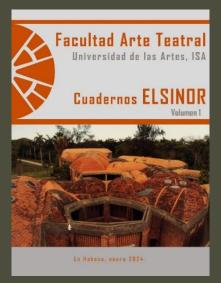
- 1- Desfile de vestuario de Zoni Guibert
- 2- Conferencia de Nieves Laferté
- 3- Conferencia de Juan C. Tavío
- 4- Conferencia de Raissa Trinci
- 5 y 6- Laboratorio Diseño Escénico

# En Elsinor se lee....

Ya comenzó a circular el primer volumen de Cuadernos Elsinor, una publicación que se propone comunicar lo acontecido en el ámbito artístico –pedagógico del teatro cubano. Fue presentado por Verónica Prieto, estudiante de Teatrología. Enseñar, crear e investigar. Territorios del Maestro de Arte, fruto de la Maestría Procesos formativos de la enseñanza de las artes, llegó en la voz de Yadira Herrera, directora de Cúpulas, sello editorial de la Universidad de las Artes ISA. Isabel Cristina López disertó sobre los vínculos entre Tablas/Alarcos y las sucesivas generaciones de teatrólogos y dramaturgos egresados del ISA. La actriz Indira Valdés, de Teatro Buendia, leyó el texto que fue su ejercicio de culminación de estudios en la Facultad de Arte Teatral, tutoreada por el laureado dramaturgo Yerandy Fleites.

Se proyectó el documental El otro que soy yo, de la realizadora Gabriela Hernández, que registra valiosos testimonios de los teatristas Carlos Diaz, Osvaldo Doimeadios, Miguel Abreu, Yailin Coppola, Abel Gonzalez Melo y Agniezka Hernandez, todos egresados del ISA. Y se estrenaron los cortos producidos por la FAMCA, con duración de un minuto, protagonizados por estudiantes de Actuación, una alianza entre ambas Facultades que promete afianzarse en el futuro.





Portada de Cuadernos ELSINOR. Diseño Yaimé Rodriguez Jimenez









Un momento climático fue La peña de Federico, el entrañable personaje que saltó de las tablas para expandirse a la radio y a los dibujos animados. La Universidad de las Artes ISA recibió a los niños de la comunidad, y ellos participaron con toda la energía de sus cortos años. Fue un tiempo de felicidad compartida, en el cual Ariel Bouza, profesor de Actuación de nuestra Facultad, volvió a representar Con ropa de domingo, puesta en escena antológica de Teatro Pálpito del texto de Maikel Chávez, también creador del ratoncito Federico.



Los teatrólogos y dramaturgos de 2do año, conducidos por la profesora Norah Hamze, fueron aplaudidos al concluir el ejercicio Un Mashup, en el cual se desempeñaron como actores. Retrato es el ejercicio de Expresión corporal que la profesora Yindra Requeiferos creó con los estudiantes de Actuación de 2do año. Los profesores Yanier Palmero y Sergio Gutiérrez trabajaron el Silencio orgánico con los estudiantes de 1er año. Un equipo conformado por estudiantes de Diseño escénico y de Actuación laboraron junto a los profesores Luis Enrique Amador Quiñones (Kike) y Yanier Palmero en la obra Amores ridículos, una suerte de teatro dentro del teatro, en el cual son cuestionados los personajes masculinos de Shakespeare.









Las Alicias, proyecto integrado por estudiantes de Actuación y Diseño, indagaron en los personajes femeninos del dramaturgo Abelardo Estorino a través del montaje Mujeres para Abelardo. Óleo de una mujer con sombrero, la hermosa canción de Silvio, devino en hilo conductor de un fuerte alegato feminista, en el cual las intérpretes criticaron las imposiciones patriarcales a las mujeres. Resalto el loable desempeño de las actrices-Leira Díaz, Amanda Acosta, Lianet Romero-, la inteligente selección de los textos, la belleza y eficacia del diseño escénico, la emotiva banda sonora. La función tuvo lugar en las ruinas del anfiteatro de la Facultad, donde otrora nos reuníamos para inaugurar el curso escolar y escuchar las sabias palabras de Dra Graziella Pogolotti, quien por entonces era la Decana. Las nuevas generaciones de teatristas ya se adueñaron de ese espacio que resguarda tantos sueños.





magen entregada nor Kilómetro Cero, Festival Elsinor 2024 Intimidad





Foto de Yaimé Rodriguez Jimenez. Festival Elsinor 2024.



# "Surgido de la necesidad de romper esquemas y crear con entusiasmo, el Festival puede ser una respuesta a la inercia actual del teatro cubano...." (3) Elsinor 1989

Para compartir las inquietudes generacionales, los estudiantes de ler año de Actuación, junto a su profesora Lizzette Silverio, crearon el Podcast A la primera, conducido por Leira Díaz y Yasser Castillo, donde pueden escucharse cuáles son sus expectativas como artistas y como ciudadanos, y también muy buena música. El Festival Elsinor (4) comenzó con la puesta en escena Intimidad, a cargo de los recién egresados Liliana Lam y Alberto Corona, líderes de Kilómetro Cero, seguido por las reflexiones de Julio César González Pagés, Norma Vasallo, Enmanuel George y María Luisa Pérez López de Peralta, en el cual se expusieron las diferentes maneras en las que el teatro puede aportar a la batalla por la no violencia contra las mujeres y las niñas, a favor del respeto a la diversidad sexual.

Teatro Tuyo arribó al ISA con su valiosa carga humanista. Clowncierto, montaje distinguido con el Premio Villanueva de la Crítica, fue una fiesta para los espectadores, en el cual la música y los gestos precisos de los actores, el fino humor, la manera sugerente de contar la historia conmovieron a los espectadores.

Un día después de lo previsto en el programa, por razones ajenas a los organizadores, se presentó Antígona, ejercicio de culminación de estudios del grupo de 4to año de Actuación, bajo la guía de la profesora Linda Soriano, también directora de Impulso Teatro. La heroína que desafía el poder en defensa de la familia es la protagonista de una puesta en escena de gran formato, con música en vivo, en la cual comparten escena varias generaciones de actores, entre los que subrayo a Carlos Pérez Peña, Premio Nacional de Teatro 2009. Presentada en el Aula Magna de la Universidad de las Artes ISA, fue también emotivo homenaje a Alexis Díaz de Villegas, uno de los más extraordinarios actores cubanos, egresado de la Facultad de Arte Teatral, que fuera profesor de esos jóvenes que concluyeron su vida universitaria esa noche.

El deseo expreso de estudiantes y profesores de la Facultad de Arte Teatral es comenzar, desde ahora, la organización de la próxima edición del Festival Elsinor. Como creemos en lo que está vivo y cambia, parafraseando a Abelardo, el patio de Armando (5) seguirá abierto hasta la primavera del 2025.

### Notas:

- 1-Perfiles de un nuevo rostro en el teatro cubano, por Pedro Morales López y Omar Valiño. Tablas, número antológico, 2002.
- 2-Teatro de los ióvenes en Elsinor, por Laura Fernández Jubrías, Tablas, número 3, 1989
- 3-A la sombra de Elsinor, por Amado del Pino, Tablas, número 3, 1987
- 4- Otras reseñas sobre el Festival Elsinor también fueron publicadas en Tablas, la de Armando Correa apareció en el número 3 de 1988, Jóvenes artistas en Elsinor; y la de Bárbara Rivero, Elsinor 93, puede encontrarse en el número 2 de 1993.
- 5-El patio de Armando fue bautizado así en honor a Armando Suárez del Villar y Fernández-Cavada, director y pedagogo, Premio Nacional de Teatro 2010, Maestro de Juventudes, quien fuera Decano de la Facultad de Arte Teatral. Está situado en los jardines de nuestra Facultad.



Por: Yass Castillo

La Vitrina es una iniciativa de estudiantes de la Facultad Arte Teatral que surge como proyecto *archivo*, asociado a un artefacto de la cultura cubana que permite visibilizar su interior y expone al público contenidos y objetos de alto valor estético, artístico y sentimental.

Con la intención de apropiarse del Patio de Armando, el 3 de julio de 2024, germina el arte en un espacio gestionado para la creación y el know-how que nace de los procesos formativos. Sin más primicia que crear y compartir lo creado; se pensó en exponer lecturas dramatizadas que acabaran con la quietud de los atardeceres, luego desmontajes, críticas y análisis de obras teatrales dentro y fuera de la universidad, conversatorios, work in progress, proyección de filmes y otros materiales audiovisuales, descargas, coros, tertulias y recitales musicales y/o danzarios. En fin todo un antibiótico del arte para los días en que olvidamos que este nos une y que crear sea como *fluir*, hoy la palabra de orden.

Fotos de Jaisel Galdó Castro. El Patio de Armando, La Vitrina 3 de julio de 2024.













# Defender arte y cultura desde la comunidad.

Por: Reynier Rodríguez Pérez



La Universidad de las Artes (ISA) ha desarrollado, históricamente, un sostenido acercamiento a comunidades y barrios, tanto desde sus facultades en La Habana como desde las filiales en Santiago de Cuba, Holguín y Camagüey.

En el presente año, este accionar comunitario ha estado dirigido a barrios en transformación y escuelas, a partir del protagonismo estudiantil y las brigadas artísticas que integran perfiles de música, danza, teatro, artes visuales y de los medios de comunicación audiovisual.

En el caso de la Facultad de Artes de la Conservación del Patrimonio Cultural, ha sido destacado su quehacer arqueológico en la comunidad La Patana, municipio Maisí, como parte del Proyecto Expedición; mediante el cual se han realizado excavaciones en el sitio María Teresa I, en el cual yacen los restos de un poblado aborigen, y a la vez, se han realizado talleres de creación artística infantil y cursos sobre patrimonio arqueológico, tecnología de la arqueología aplicada al campo y otros temas de interés para pobladores cercanos.

En el ISA, la misión de desarrollar la formación integral universitaria en las esferas de la creación y la crítica artística, la pedagogía del arte y la gestión cultural, para impactar en el desarrollo cultural de la sociedad, se haya ligada esencialmente a un accionar comunitario que, en la etapa de verano se potencia, para así abarcar diversos municipios, hospitales, casas de abuelos y casas de niños sin amparo familiar.

Los cursos que se imparten en ese periodo contribuyen a la preparación de aquellos estudiantes de nivel medio que desean ingresar algún día a la Universidad de las Artes. El trabajo de las brigadas artísticas se combina con labores productivas en las propias comunidades. Y, como resultado, se eleva la sensibilidad de alumnos y maestros ante problemáticas sociales diversas. Una condición que expresa la concepción humanista y revolucionaria del arte y la cultura que defendemos.

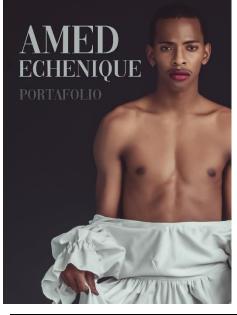


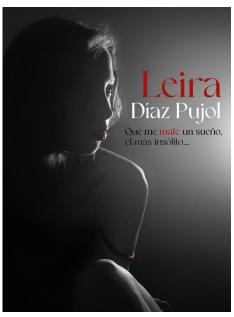
# Por: Yaimé Rodriguez Jimenez.

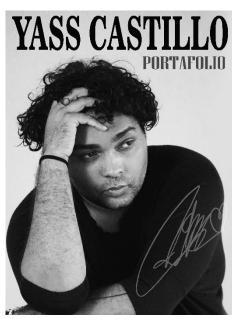
# LABORATORIO DISEÑO ESCÉNICO (Lab-DE)

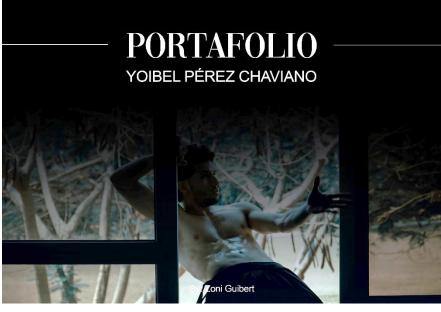
Es un proyecto de investigación-creación que se propone como *lugar* de intercambio de saberes, que, transversalice los procesos creativos de los destinatarios. Estimó pertinente la Antropología del Diseño como sustento teórico-metodológico para desarrollar la investigación, experimentación y creación en las prácticas artísticas, sin obviar la Antropología Visual, Teatral y del Arte, con vínculos a los conceptos de puesta en escena, ritualidad y escenificación.

En este primer caso se presentan los resultados previos de un ejercicio desarrollado entre artistas del diseño y actores/actrices de la Facultad Arte Teatral. Los portafolios, como un trabajo extradocente, permite extender las acciones del perfil del profesional en arte teatral más allá del ámbito académico y establece una comunicación tácita entre las distintas especialidades... (resumen)











Fotografía y Diseño: Jorgelis (Zoni) Guibert, Dany Javier y Denis Ángel Vega .

# GORPUS BRBUS

DANZA CONTEMPORÁNEA DE CUBA

GALERÍA RAÚL OLIVA 11 DE JUNIO 3 PM

CENTRO CULTURAL BERTOLT BRECHT CALLE 13 ESQUINA I. VEDADO



## LE INVITA A :

PROYECCIÓN DEL DOCUMENTAL
"MI VIDA LA DANZA"
DE ALINA MORANTE LIMA

CONVERSATORIO SOBRE LOS 65 AÑOS DE DANZA CONTEMPORÁNEA DE CUBA INVITADOS:

ISIDRO ROLANDO MARILYN GARBEY, JORGE BROOKS MODERADORA:

LISSETTE HERNÁNDEZ













UNIVERSIDAD DE LAS ARTES



CELEBRANDO EL ANIVERSARIO FUNDACIONAL DE LA VILLA GLORIOSA SANTA CLARA #SANTACLARAENMICORAZÓN







# UNIVERSIDAD DE LAS ARTES, ISA

# Creación

La Universidad de las Artes fue creada como el Instituto Superior de Arte (ISA) el 29 de julio de 1976. Con la inauguración del ISA se abrió la enseñanza universitaria para las artes en Cuba, tercer nivel de una estructura que había comenzado en 1962 con la fundación de la Escuela Nacional de Arte (ENA).

### Estructura

En su sede central en La Habana, la Universidad de las Artes cuenta con seis facultades: Música, Arte Teatral, Arte Danzario, Artes Visuales, Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual y Arte de la Conservación del Patrimonio Cultural. Además, existen tres filiales que radican en las ciudades de Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba.

### Misión

Contribuir al desarrollo de la política cultural cubana, mediante la formación integral y continua de los profesionales universitarios en la creación, la crítica artística, la pedagogía del arte y la gestión cultural, teniendo como centro la investigación científica y la extensión universitaria para la solución de los problemas crecientes del arte y la cultura.

### Visión

Impactar en el desarrollo del arte y la cultura cubana con un enfoque humanista, a través de la formación de artistas con la más alta preparación académica y compromiso social.







# UNIVERSIDAD DE LAS ARTES, ISA.

**Contactos/Contacts**: